

INFLUENCIA DE LA RADIO EN LA FORMACIÓN SOCIAL DE UNA CONCIENCIA IGUALITARIA

Adela Reig Botella
Ana Belén López Vérez
Asunción López Arranz
Universidad de A Coruña

Resumen

Los medios de comunicación son instrumentos a través de los cuales se transmiten mensajes contruidos de acuerdo con un pensamiento, se muestra un modelo de sociedad según una perspectiva y visión del mundo. En cada mensaje que se difunde en los medios de comunicación, se encuentran rasgos directos o subliminales que lo indican. Actualmente, nos muestra la realidad que quienes producen contenidos son hijos e hijas de una sociedad educada sin perspectiva de género.

En esta investigación se pretende realizar un acercamiento al mundo de los medios de comunicación desde una perspectiva de género, en especial, se hace un tratamiento más específico de la radio como medio de comunicación elegido. La radio es un instrumento clave en la construcción de una sociedad más libre e igualitaria. En los últimos años han proliferado los espacios producidos en diferentes formatos de audio, y que, gracias a las nuevas tecnologías, no tienen límite en sus fronteras, pudiendo ser escuchados en el momento que se considere más oportuno. Los contenidos de estos audios pueden abarcar desde temas de actualidad a contenidos sobre los derechos humanos, igualdad de género, diversidad cultural o derecho a la información.

Se pretende dar respuesta a algunas preguntas como, ¿Qué pasa cuando lo que se produce en estos medios es sexista, o sea cuando se muestran comportamientos patriarcales? y, ¿Es el individuo que los escucha tan influenciado como parece ser?

La finalidad es analizar la situación de la mujer en la radio en el momento actual y en el entorno más próximo. Además, se observará si se realiza una comunicación inclusiva, así como la presencia de distintas formas de publicación a través de las redes sociales, ya sean podcasts feministas o archivos radiofónicos.

Palabras Clave: perspectiva de género, medios de comunicación, radio, igualdad, información, formación.

1. Historia de la mujer en la radio

Para hablar sobre el proceso de integración de la mujer en la radio, debemos realizar un pequeño recorrido por la historia del feminismo e indagar en algunos términos, así como, también entrar en la historia de la mujer en los medios de comunicación.

“La palabra *feminisme* comenzó a utilizarse a partir de 1837 para definir la doctrina que exigía la extensión de los derechos civiles y políticos a las mujeres, y la reivindicación del papel que estas juegan en la sociedad, a fin de conseguir una total igualdad con los varones ante las leyes, algo necesario para alcanzar la justicia social” (Bernárdez, 2015). Se consideró inicialmente al feminismo, como “actos rebeldes”, pero la realidad es que generaban una conciencia crítica y de conciencia del papel infravalorado que jugaban las mujeres.

Las mujeres han estado siempre “olvidadas” en los libros, manuales escolares y ediciones especializadas. Es imposible creer que no había mujeres eruditas en la Grecia clásica, el problema surge cuando sus textos no han sido conservados, pero sí, los de los hombres.

La Revolución Francesa, marcó un antes y un después para la consecución de la igualdad de los seres humanos ante las leyes y el Derecho. En el Siglo XVIII, las *Salonnières*, eran mujeres que abrían los salones de sus casas para invitar a artistas, escritores, políticos, personalidades, etc., y tener así, en cierta manera, el poder para abrirse al conocimiento y mostrarse como sabias, como personas con opinión, con lo que crearon un espacio de relación y de reflexión (hoy en día existe un colectivo, que reúne a diferentes ámbitos de las artes y la cultura, que se denomina así en honor, a las primeras *Salonniers*).

Sería muy injusto, pasar por alto la figura de Concepción Arenal Ponte, a punto de cumplirse los 200 años de su nacimiento en Ferrol, el 31 de enero de 1820. Esta mujer fue funcionaria de prisiones, licenciada en Derecho, periodista, escritora y pionera en el feminismo español. Habiéndose quedado huérfanas su hermana y ella, y fallecidos los abuelos, con 21 años, decide realizar estudios de abogacía. En esa época ninguna mujer podía asistir a la universidad, así que Concepción, se viste de hombre y asistió a la universidad todos los días, tomó notas y prestó toda la atención posible. Sabía que asumía un riesgo, pues las leyes le prohibían asistir a las clases. Cuando es descubierta, le realizan un examen para comprobar que tiene capacidad para las enseñanzas, lo supera con creces, pero no le permiten matricularse ni titularse, sólo asistir a clases desde una habitación apartada de sus compañeros hombres. Ya casada, se seguía vistiendo de hombre para poder acudir con su marido, a las tertulias

políticas y literarias de Madrid. El matrimonio escribe en el diario La Ibero, pero al morir su marido, el diario prescinde de sus servicios, pues los artículos no pueden ir firmados por ninguna mujer. En 1860 publicó el ensayo “La beneficencia, la filantropía y la caridad”, que obtuvo el premio de la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Para poder publicarlo utilizó el nombre de su hijo Fernando, de 10 años. Cuando se descubrió que era ella la verdadera autora, se abrió el debate de si la Academia le debía conceder el premio a una mujer, finalmente Concepción, gracias a sus méritos había creado otra revolución para la mujer. En 1863, se convirtió en la primera mujer con el cargo de visitadora de cárceles femeninas que anteriormente, había sido un puesto exclusivo de hombres. En 1865 fue cesada por publicar el ensayo “Cartas a los delincuentes, que defendía la reforma del Código Penal. Se situó en contra de la práctica esclavista en España y levanta la voz contra las ejecuciones públicas. Detrás escribió más ensayos y recibió más premios, pero en 1869 se focaliza en la educación de la mujer. Dicta conferencias, crea Escuelas y Asociaciones para la mujer y publica ensayos sobre esta temática. “La mujer del porvenir”, es un libro feminista, donde tira por tierra la teoría que promueve la superioridad del hombre en función de criterios biológicos y desmonta la falacia de que la mujer es el sexo débil. En 1891 publica “El trabajo de las mujeres”, donde denuncia las penosas condiciones de las mujeres trabajadoras, recluidas por su menor preparación, en los peores trabajos y con menor retribución, en 1892 presenta el informe en el Congreso pedagógico hispano portugués, “La educación de la mujer” donde reclama urgentemente más educación para las mujeres sin excluirlas de ninguna profesión. “Si la educación debe ser la misma tanto para el hombre como para la mujer, es más urgente para ella, puesto que se encuentra en una situación más desfavorecida, debido tanto a las leyes como a la costumbre” (Marillard, 2017). Fallece el 4 de febrero de 1893, dejando la puerta abierta al feminismo.

Continuando en España, en el año 1901, una mujer llamada Carmen de Burgos, vino a revolucionar el país y los medios de comunicación. Mujer valiente y con iniciativa, tuvo muchísimos problemas para conseguir un puesto como redactora de un diario. Consiguió entrar en la plantilla del Diario Universal, eso sí, por indicaciones del director, tendría que hacerlo bajo el pseudónimo de “Colombine”. Se hizo cargo de la sección “Lecturas para las mujeres”. Toda una hazaña, pues en la época las mujeres podían escribir, pero no ser redactoras, como consiguió Carmen. “Como periodista, Colombine utilizó el poder que le daba ser popular para luchar por los derechos de las mujeres (García- Albí, 2007).

La llegada de la Segunda República fue acogida como una buena noticia, con nuevas leyes y un nuevo aire. “A la prensa escrita se le unió la radio, que comenzó a emitir en 1924, donde encontró acogida Josefina Carabias” (García-Albí, 2007). La República trajo la igualdad a las mujeres, aunque después fue truncada por el franquismo. Aun así, dio tiempo para que Carabias se forjase como “La Periodista”, trabajaba codo con codo con los hombres y llegó a ser corresponsal en EEUU y Francia. Esto no la salvó de ser exiliada durante el franquismo.

El período franquista, supuso una tremenda marcha atrás para las mujeres y el periodismo. En el Fuero del Trabajo de 1938 se dice: “El Estado libertará a la mujer casada del taller y de la fábrica” para que se dejen de modernidades. La Sección Femenina de 1941, obligaba a las mujeres a seguir el camino, de la casa, la costura, la religión. “La construcción del Nuevo Estado que emprendió la administración franquista tras la Guerra Civil tendrá una traducción en las parrillas de programación de las emisoras de radiodifusión” (Balsebre, 2002). La programación estaba separada por audiencia y a la mujer no se le consideraba capaz de entender noticias o cuestiones políticas.

Teresa de Escoriaza, fue una conocida periodista abogada, que realizó la primera conferencia feminista por radio, retransmitida por Radio Ibérica el 22 de mayo de 1924, ella dijo “aunque los prejuicios milenarios continúen privándonos de recibir una educación amplia y sólida, por impedirnos asistir a los centros culturales; aunque las costumbres absurdas sigan apartándonos de la vida activa, confinándonos al hogar, convertido así en cárcel; aunque las leyes injustas nos obliguen a ocupar un lugar secundario en el mundo consciente, las ondas -redentoras-, portadoras del alimento espiritual, llegarán de hoy en adelante hasta nosotras...” (Escoriaza, 1924).

Ya en los 70, las mujeres empezaron a “invadir” los periódicos, la radio..., pero con desigualdades. Tenían que demostrar el doble de esfuerzo y de trabajo que los hombres y se les advertía en ocasiones que no se les ocurriese tener hijos. Eso sí, los directores de los temas serios seguían siendo hombres. El ambiente era muy machista.

El País, fue el periódico que más rápido apostó por una mujer, para llevar secciones duras y masculinas, pero aun siendo un periódico muy progresista, a día de hoy no hay paridad entre sus filas. En los Ochenta y Noventa, las mujeres llenaron las universidades y la Constitución de 1978, dice que hombres y mujeres, somos iguales, pero la sombra del machismo es muy difícil de enterrar.

Un dato muy importante en la historia feminista de la radio, como punto de partida ha sido sin duda la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de las Naciones Unidas de

Beijing (Pekín, China) celebrada del 4 al 15 de septiembre de 1995, allí acudieron 180 delegaciones de gobierno y 2.500 organizaciones no gubernamentales. En ella por primera vez en la historia se realizó una Conferencia Mundial sobre la Mujer, con un capítulo específico sobre los medios de comunicación y las mujeres. El Punto J es un referente histórico para la comunicación, que desde el movimiento feminista siempre se ha considerado un trabajo pendiente.

2. Proceso de integración

Con la evolución social y jurídica en España se produce un proceso de integración de la mujer en la radio, aunque, la voz masculina tiene más presencia, hay un menor número de programas presentados por mujeres, pero aun así en la radio española ya suena en femenino. Ejemplo de esto son los nombres de: Pepa Bueno- (su programa Hoy por Hoy, es el programa más escuchado de la radio Española, con 2.988.000 oyentes), Angels Barceló (Hora 25- con 1.032.000 oyentes, es el programa más escuchado en su rango horario), Pepa Fernández (No es un día Cualquiera- RNE, hace más de 18 años, con más de 914.000 oyentes, es el 2 programa más escuchado de la radio de fin de semana), Julia Otero (segundo programa de tarde más escuchado en radio generalista), Mónica Terribas (segundo programa más escuchado en Cataluña), Elena Gijón, Pilar Cisneros, Modesta Cruz, Esther Bazán, Cristina López Schlinchting, Isabel Gemio, Olga Bertomeu, Macarena Berlín, Celia Blanco, Ana Martínez, Teresa Viejo, María Guerra, Rosa Rosado, Yolanda Flores, Nieves Concostrine, Esther Eiros, Silvia Casasola, Ana García Lozano, Gemma Nierga, Mar Montero, Montserrat Domínguez, Ely del Valle, Laura Trigo, Elisenda Roca, Valle Higuera, Isabel Bravo, y un largo etcétera , son prueba de que la radio femenina suma y sigue.

En América, también encontramos mujeres que han logrado hacerse con un nombre en mayúsculas. En México, nos encontramos con Carmen Aristegui, quien de comentarista de finanzas llegó a convertirse en una de las máximas comunicadoras de México y líder de opinión. Incursionista de la radio y ahora en Internet. Charo Fernández, es la voz más longeva y reconocida de la radio, sus inicios se fraguaron en Wfm, de González Iñárritu, hasta su paso por Hora Nacional, actual faceta de la autora y pieza clave de la radio mexicana. Maxine Woodside, es la Reina de la radio, desde su entrada en Radio Fórmula, lleva 28 años conduciendo uno de los programas de radio de mayor audiencia. Paola Rojas, comunicadora de las más importantes del país en la actualidad. Comenzó en Televisa Radio, junto a Poncho Vera. Sofía Sánchez

Navarro, indispensable de Grupo Acir, ha hecho múltiples incursiones de todo tipo de géneros radiales. Martha Debayle, es una mujer con capacidad para abordar una enorme variedad de temas de manera seria e informada.

En Puerto Rico, destaca Trini Menéndez, que, siendo una importante locutora, tiene que aguantar diferentes comentarios en Internet y radio sobre lo sexy que es.

En Cuba, Zoila Casa Rodríguez, fue la primera locutora del continente. Está registrada como la primera mujer que habló por primera vez en la radio, una noche de 1922, desde la emisora de su padre, que estaba en su propia casa. Hay que tenerlo en cuenta como una gran hazaña, pues siendo Estados Unidos, uno de los pocos países con plantas de radio, tardó muchos más años en permitir que una mujer se pusiese al micrófono.

En Colombia, María Emma Revollo Samper, que fue la primera locutora colombiana, estuvo 34 años como directora de su programa de radio, y comentaba en abierto que la radio es un canal para educar, orientar y plantear ideas, no para insultar. Siguiendo el camino por la radio colombiana, Cecilia Fonseca de Ibáñez, la primera mujer en cubrir eventos en directo desde otras ciudades y compartió tertulias con intelectuales. Creó los programas del tipo “consultorios sentimentales”. En un apartado especial, se sitúa Judy Lizalda, la primera locutora radial en comentar fútbol en Colombia, una vez obtenida su licencia de locución emanada del Ministerio de Comunicaciones, en una radio reservada sólo para hombres.

También, en el continente africano existe un despertar de las mujeres en los medios como es el caso de Nigeria, cabe mencionar a la fallecida Dooshima Iyo, que hacía Radio Benue, contando historias inspiradoras, mediante esta inspiración, animó a Rita Eaghujuwbo, a que hiciese un programa en radio Hot FM en Abuja (Nigeria), mediante Facebook, para dar a sus oyentes la oportunidad de expresar sus opiniones. Otra mujer importante es Ugo Aniekwe, Directora de Programación en Anambre Broadcasting Corporation, al Sureste de Nigeria. Después de un entrenamiento, dice que es “una periodista digital”, ya que puede editar sus programas por su cuenta utilizando Adobe Audition. Esto es un gran hito en su carrera y en su país. Cada vez hay más mujeres ocupando posiciones de liderazgo en estaciones de radio en varios países africanos.

Sin duda el gran desafío de las mujeres de este medio es el poder alcanzar la igualdad en los medios de comunicación, y así ser capaces de combatir las informaciones sesgadas con relación a los problemas de género. Para lograr estos objetivos en la actualidad se tienen diferentes herramientas, entre ellas encontramos las políticas de igualdad promovidas por los gobiernos, como los planes de igualdad obligatorios para

estos, por ser la mayoría con más de 250 trabajadores, además de la formación en este campo, de las mujeres.

Para poder llegar a un proceso de integración específico, tendremos que actualizarnos y conocer nuevas tecnologías y términos que se utilizan en la radio. Entre las que se encuentran, “la pos-escucha”, que es la nueva forma de escuchar, una radio que se consume a demanda, desde las partes, no desde el todo. Los “#podcast” que podríamos definirlos vulgarmente como “el recorte de periódico que guardas y lees cuando te apetece. La “radio deconstruida”, viene siendo la radio en partes o fragmentos pequeños, que surge como consecuencia de la cultura digital en la que convive.

Como punto final de este capítulo, es necesario incluir un apartado especial sobre un movimiento que nació unas semanas antes de la celebración del 8 de marzo de 2018, Día Internacional de las Mujeres: Es el movimiento “Las Periodistas Paramos”. Las periodistas Ana Requena (eldiario.es), Amaya Larrañeta (20 Minutos), Magda Bandera (directora de la revista La Marea), Marta Borraz (el diario.es), Eva Belmonte (Civio) y Marilín Gonzalo, quedando 20 días para el 8 de marzo, entre multitud de periodistas había inquietud por hacer algo, la huelga iba a hacer de este día un día histórico. En las redacciones había muchas mujeres muy hartas de las bajadas de sueldos y la precariedad laboral, así que se pusieron en contacto entre 40 periodistas. Las mujeres de El País, que lo estaban pasando fatal a nivel laboral, fueron las más valientes. Se redactó un manifiesto común (precariedad, brecha salarial, techo de cristal...), todas habían tenido experiencias machistas, de índole sexual, de cobrar menos que un compañero hombre o presiones para no ser madres y un largo etcétera. El manifiesto se leyó y se difundió, y provocó el efecto esperado, una respuesta por parte de la sociedad femenina. Este movimiento “Las Periodistas Paramos”, ha calado, y en algunos medios ya se habla de crear observatorios de género en cuanto a las fuentes, portadas dedicadas a mujeres, presencia en fotos o entrevistas. También ha provocado un empoderamiento femenino, han llegado a la conclusión de que juntas se consiguen más cosas que por separado, y que se las escucha más, como se suele decir, la unión hace la fuerza. El movimiento se queja de que en la actualidad las mujeres copan las facultades de periodismo, pero al acabar, los hombres progresan más en la profesión, también solicitan formación para saber aplicar la perspectiva de género (tanto a hombres como a mujeres). Con el tiempo a este movimiento de periodistas se ha ido uniendo otros profesionales, cámaras de televisión, fotoperiodistas, editoras, realizadoras, etc.... “Y se ha extendido a otros

muchos pueblos y ciudades. “Las Periodistas Paramos”, quieren acabar con la herencia masculina y no piensan dar un paso atrás”. (Briz,2018).

Ese mismo 8M, tan importante para el tema de trabajo que se está desarrollando, también nace el colectivo “Xornalistas Galegas”, con la finalidad de conseguir que se realice un periodismo con perspectiva de género. Este colectivo nace en Santiago de Compostela y una de sus integrantes es la periodista radiofónica de la Cadena Ser, Isabel. Con este movimiento se anima a todas las profesionales a que se unan para visibilizar a la mujer en los medios de comunicación como especialistas, opinadoras y expertas en diferentes ámbitos, equiparando su presencia a la masculina, evitar los roles sexistas, incrementar la presencia de la mujer en puestos de responsabilidad, implantar un tratamiento específico de violencia de género a través de la formación deontológica y la instalación de la perspectiva feminista en los editores de contenidos, realizar una “vigilancia feminista” de los contenidos de los medios y denuncia pública y directa de las publicaciones machistas o sexistas. Para todo esto se creó un manifiesto, titulado “Por un xornalismo feminista”. El colectivo “Xornalistas Galegas” está en colaboración con “Las Periodistas Paramos” que ya se ha comentado anteriormente.

Un antecedente de este movimiento lo encontramos en el movimiento “Asociación de Mulleres Galegas na Comunicación” (MUGACOM), constituido el 8 de marzo de 1997, en la Facultad de Ciencias de las Comunicación da Universidad de Santiago de Compostela, con el objetivo de aglutinar a las mujeres de Galicia para defender sus intereses desde la perspectiva de género. Entre sus impulsoras esta Ana Romani, periodista de la Radio Gallega y Carme Hermida, profesora en la Facultad de Periodismo de la Universidad de Santiago de Compostela. Ellas establecieron relaciones con otras asociaciones similares en Cataluña, Andalucía o Madrid.

En el año siguiente, 1998, realizaron un trabajo de investigación en el cual constataron que las mujeres apenas existen como protagonistas de los hechos noticiables, que su presencia se concentra en las secciones de sociedad y cultura que incluyen sucesos, en los que sí son mayoritariamente protagonistas, en la crónica rosa y en el espectáculo. Contrasta con la presencia casi anecdótica en Economía o Deporte. El trabajo se realizó en colaboración con la ponencia de comunicación del Consello da Cultura Galega. El trabajo no se llegó a publicar, pero sí hay constancia de que se realizó. Por razones de reestructuración de la vida personal y laboral de la mayor parte de las componentes de MUGACOM “Asociación de Mulleres Galegas na Comunicación”, la asociación quedó en estado de letargo.

3. Género y comunicación

El lenguaje es un producto social e histórico en el que podemos rastrear nuestros valores ideológicos y nuestros sistemas de poder. A través del lenguaje se le puede dar a las cosas un estatuto de realidad. Dentro de nuestra ideología, están las ideas que aceptamos como “normales”. Percibimos lo que podemos nombrar. En la infancia asimilamos los valores que la comunidad le asigna a cada cosa. “En el lenguaje que utilizamos podemos rastrear la ideología patriarcal de la sociedad que lo utiliza”. (Bernárdez, 2015).

Para poder llegar a entender cómo se transmite la comunicación patriarcal, a través de las ondas, tendremos que definir primero unos conceptos básicos. La palabra “patriarcado” proviene del griego y significa el poder o jerarquía del padre. A lo largo de la historia, el sistema establecido es el de la autoridad del padre de familia. “Es la toma de poder histórica de los hombres sobre las mujeres, en principio de orden biológico, si bien elevado éste a la categoría política y económica”, (Sau, 1981). Otro concepto importante es el “androcentrismo”, que significa “poner al hombre (ser humano sexuado varón) en el centro”, el hombre está como referencia para los distintos temas, desde política, economía, religión y familia. Se caracteriza según los intereses de la clase dominante de una determinada sociedad o grupo. Estos dos conceptos se entrelazan de esta manera; el “androcentrismo se concreta en el “patriarcado”, a través de ideas, prejuicios, símbolos, costumbres, leyes, se consigue someter a las mujeres y a otros hombres considerados no varoniles. “Nadie está libre de sentir la influencia del patriarcado, pues se ha transmitido a lo largo de generaciones, en los espacios de socialización, familia, escuela, religión y medios de comunicación. Respecto a estos últimos, se debe recordar que siendo uno de los principales medios de formación de pensamiento de la población, sigue habiendo un lenguaje y contenidos patriarcales” (Radios Libres, 2014)

Para poder explicar mejor estos conceptos, pondremos como ejemplo la experiencia vivida por la escritora Remedios Zafra, realizando un proyecto de investigación en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Deusto en 2011, cuando se topó con una situación para reflexionar: En los años 90, un cambio obligado desde la administración en la denominación de las titulaciones, desencadenó que muchas aspirantes a estudiar informática (mujeres), cambiaran su decisión a raíz de una palabra. “Lo que antes se definía como “licenciatura” ahora pasó a llamarse “ingeniería”, esa palabra provocó que aproximadamente el 60% de mujeres matriculadas pasase a menos del 20% cuando pasó a llamarse ingeniería”. (Zafra, 2013). Esto nos viene a contar que

las chicas pensaban, porque así se lo transmitieron, que las ingenierías eran de hombres.

El patriarcado, actualmente, se introduce ideológicamente en nosotros, a través de los medios de comunicación, pero lo hace en silencio, es el sistema. Los medios de comunicación, a través del dominio de lo masculino sobre lo femenino, además de tener el poder en manos de los hombres, que son más numerosos como dueños, directores, accionistas y periodistas. Los medios no sólo cuentan, sino que también construyen, su poder es persuasivo y mediático. Temas como política, deportes, cultura, invisibiliza la existencia del patriarcado y su reproducción ha contribuido a naturalizarlo. Los medios asumen la igualdad entre hombres y mujeres, como algo incuestionable y ya conseguido, pero en realidad reflejan una situación de antagonismo físico, psicológico, intelectual y emocional entre ambos. “Así pues, es normal encontrar la imagen de que los hombres son héroes y las mujeres lloran y necesitan ayuda, en muchas ocasiones aparecen como objetos sexuales, y casi siempre preocupadas por su aspecto físico, en todo momento, los medios de comunicación nos están transmitiendo la idea de que la belleza es un aspecto fundamental para las mujeres” (Gimeno, 2015). Un gran ejemplo de ello, es la publicidad de las dietas o los cosméticos, para los hombres, siempre enfocada a estar más fuertes y vigorosos y para las mujeres, dietas de adelgazamiento o tener un aspecto más joven.

Para poder deshacerse de la lacra del patriarcado, las mujeres han trabajado, en un concepto que va ganando posiciones, la “sororidad”, este concepto articulado por Marcela Lagarde, se contrapone a la “fraternidad” o camaradería entre varones (“frates”), ya que la sororidad apela a la hermandad entre mujeres (sor significa hermana), ya que al percibirse como iguales pueden aliarse, compartir y cambiar su realidad opresora. La sororidad, busca formar una red de mujeres que consiga hacer de paraguas contra los ataques de patriarcado, para empoderarse y liberarse de una red de cuidados que los hombres ejercen sobre ellas. (Lagarde, 2013). En conclusión, las mujeres deberían llegar a poner en práctica el pensamiento de Marilyn Ferguson “Tu pasado no es tu potencial. En cualquier momento puedes liberar tu futuro”. (Ferguson, 1988), en contraposición al patriarcado heredado.

Para explicar un poco más la comunicación patriarcal, se detallan a continuación, algunas características del patriarcado:

- Establecer la maternidad como máximo valor para la realización de la maternidad.

- Manipular la conciencia de las madres, éstas enseñan más tareas domésticas a las hijas que a los hijos.
- Excluir históricamente a las mujeres de la educación
- Ocultar en la historia de los libros, a las heroínas, científicas, artistas etc....
- Las mujeres también somos transmisoras del patriarcado, reproducimos en las familias los privilegios de los varones.

Dentro de la definición de patriarcado, podemos diferenciar dos tipos más específicos, el patriarcado de coerción, que utiliza la violencia para imponerse sobre las que se rebelan ante las costumbres, y el patriarcado de consentimiento que incita amablemente e intenta pasar más desapercibido y no crear alarma social.

A día de hoy, sigue existiendo en las familias la idea de la dominación, el varón protege y sostiene la familia, aunque las mujeres salgamos a trabajar, en muchas ocasiones se considera el “segundo trabajo”, pues los hombres siguen aceptando más trabajos que asuman desplazamientos largos, con pernoctaciones fuera, más acusadas estas situaciones, en el caso de tener hijos, también es muy posible que en las empresas nos encontremos con un “jefe” y una “subordinada” o que los espacios de decisión, están en manos de hombres. Pero, las mujeres también van entendiendo que el patriarcado puede ser deconstruido, mujeres que se resisten a este sistema. Los movimientos feministas, estudian, denuncian discriminaciones y pelean por que las familias no tienen que responder al modelo clásico. Muchas, ya no soportan la violencia, la institución matrimonial y el divorcio, no tienen miedo a estar solas. La frase de <http://mujerdenuncialaviolencia.com/>, es muy significativa: “El sexismo es una enfermedad de transmisión social”.

4. Conclusiones

Una vez revisadas varias publicaciones y de indagar por la red social se puede concluir que:

-Los hombres son socializados en el poder, en la actividad, en la idea de que tanto el mundo como la palabra, les pertenece. Las mujeres por el contrario en el no-poder, la pasividad y la aceptación. La modernidad ha asumido complaciente este esquema social que sigue beneficiando a los hombres. Esto hasta este momento se ha transmitido en los medios de comunicación.

-La relación entre mujeres y hombres está construida desde un modelo de poder patriarcal del cual es necesario analizar sus orígenes, sobre que pilares descansa y porque se perpetúa a pesar de distintas revoluciones y los cambios sociales acaecidos

a lo largo de la historia. Este hecho no puede estar excluido de los medios de comunicación

-Las mujeres han estado prácticamente excluidas del saber y de la educación formal hasta entrado el siglo XX, hecho que dificultó su acceso a los medios de comunicación.

-La incorporación de la perspectiva de género al análisis del sistema educativo tiene como objeto entender en qué medida el sistema sexo-género ha influido e influye en la educación de niñas y niños, mujeres y hombres e indagar sobre las discriminaciones que afectan a las mujeres en este ámbito.

-Los datos de Naciones Unidas muestran que las tasas de alfabetización de las mujeres y de la entrada a la educación secundaria y superior, tanto en Europa como en buena parte de los países de Latinoamérica, son muy buenos. De hecho, en 2010, el 59% de todas las personas licenciadas en la Unión Europea fueron mujeres dándose el caso de que, por primera vez, las mujeres jóvenes tienen mayor nivel educativo que los varones de su misma generación. Este hecho va influir en la sociedad, con una forma de relación más igualitaria

-El hilo conductor del pensamiento feminista es heterogéneo, no es una teoría crítica más, crea un caldo de cultivo en las siguientes generaciones que favorece la aparición de nuevas formas de empoderamiento.

-Lo sucedido el 8 de marzo de 2018 ha promovido muchas iniciativas a nivel comunicativo que aúnan los esfuerzos de muchas mujeres desde todos los ámbitos de los medios de comunicación.

-Existen varios antecedentes de asociaciones y grupos de mujeres que analizaron la situación que se producía en la prensa en determinados momentos, en relación al trato informativo que recibe la mujer.

-La memoria histórica es un instrumento necesario en la construcción de una subjetividad que tenga como finalidad la irracionalización del sistema de dominio patriarcal y unos medios de comunicación libres. La pérdida de nuestro pasado nos introduce en el mundo de la amnesia política, que es como decir que nos priva de la brújula para encontrar los caminos de la estrategia de una comunicación transformadora que eduque y genere conciencia social.

-Uno de los aspectos más abordados a nivel informativo es el de los malos tratos a la mujer, el cual pasó por una serie de fases desde el nombrarla como “violencia doméstica” hasta “asesinato machista”.

-La aparición de nuevas tecnologías han facilitado la proliferación de espacios de reflexión informativa, conducidos por mujeres sin necesidad de pertenecer a ningún medio predeterminado.

-La accesibilidad a distintas tecnologías hace que los contenidos informativos puedan estar disponibles al acceso de quien desee acceder a ellos.

-El tiempo y el espacio ya no es una limitación para poder transmitir o recibir la información, desde los podcasts se puede “hacer a la carta”.

-La radio puede ser un medio muy importante de empoderamiento de la mujer, desde el que se pueda expresar con un lenguaje propio, sin la censura de los medios dominados por el patriarcado.

-Desde los nuevos medios se realiza una “vigilancia feminista” de los contenidos de los medios y denuncia pública y directa de las publicaciones machistas o sexistas.

-El lenguaje de los nuevos espacios es inclusivo no discriminatorio, es un lenguaje libre de palabras, frases o tonos que reflejen visiones prejuiciosas, estereotipadas o discriminatorias de personas o grupos. También es un lenguaje que no excluye deliberada o inadvertidamente a algunas personas de ser vistas como parte de un grupo.

-El lenguaje es un reflejo de la cultura, un resultado. El lenguaje condiciona el pensamiento, lo que conocemos de las cosas que nos rodean. Y, como el conocimiento es nuestra herramienta para decidir, a su vez, condiciona el comportamiento. Nuestro comportamiento influye en la sociedad y su cultura.

-Las palabras son un resultado de la sociedad y la sociedad se ve moldeada también por las palabras que usamos.

-Las mujeres han realizado un esfuerzo muy importante en formarse técnicamente para poder acceder a estas nuevas formas de comunicación.

-Existen más de 50 podcasts en el área de América Latina y España realizados en español sin el límite de la frontera.

-En la era de la información cambiar la forma de consumir es cambiar el mundo y consumir contenido feminista a través de medios alternativos e independientes es también una manera de combatir al patriarcado.

Bibliografía

BALSEBRE, A. (2002). Historia de la radio en España. Vol.II (1939-1985). Madrid, Cátedra.

BERNÁRDEZ RODAL, A. (2015). Mujeres en medio(s). Propuestas para analizar la comunicación masiva con perspectiva de género. Madrid, Fundamentos.

BRIZ HERNÁNDEZ, C. (2018). “Comunicar en igualdad” en Trabajadora64”, 64 (V), 1-32.

ESCORIAZA, T. (2008). “La primera conferencia feminista”. En la Red:

<http://www.elmediosonoro.blogspot.com/2008/11>. (consultado el 09 de julio de 2018).

GARCÍA- ALBI, I. (2007). *Nosotras que contamos*, Barcelona, Plaza & Janes

MARILLARD, M. L. (2017). *Vida de Concepción Arenal*, Madrid, Eiiila.

GIMENO, B. (2015). "Patriarcado y medios de comunicación de masas". En la Red: www.beatrizgimeno.es/23/julio/2015 (consultado el 28 de junio de 2018)

LAGARDE, M. (2013). "Conferencia sobre la sororidad". En la Red:

<https://m.youtube.com/watch> (consultado el 02 de julio de 2018)

RADIOS LIBRES (2014). "Despatriarcalizar la Comunicación: periodismo inclusivo". En la Red: <https://radioslibres.net/category/periodismo-inclusivo.html> (consultado el 6 de junio de 2018).

SAU, V. (1981). *Diccionario ideológico feminista*. Barcelona, Icaria

ZAFRA, R. (2013). *(h)adas. Mujeres que crean, programan, prosumen, teclean*, Madrid, Páginas de Espuma.